

El rol del profesorado en las aulas organizadas en aprendizaje cooperativo

David Duran, Maite Oller

El aprendizaje cooperativo requiere un nuevo rol docente, tanto en la preparación como en el desarrollo de la clase. Un rol distinto del transmisivo, pero no secundario. El artículo se centra en el docente, mientras los alumnos y las alumnas cooperan, mostrando la importancia del rol transformativo, que permite actuaciones difíciles de desarrollar en la enseñanza transmisiva, y sus repercusiones en el aprendizaje, la autonomía y el bienestar docente.

▣ **PALABRAS CLAVE:** rol docente, aprendizaje entre iguales, aprendizaje cooperativo, tutoría entre iguales, formación del profesorado.



La maestra ofrece ayudas ajustadas a los equipos

Cuando mis alumnos trabajan autónomamente en equipo, ¿me voy de clase?

A pesar de provenir de sistemas educativos fundamentados en el aprendizaje individual y competitivo, desde hace tiempo las reformas educativas –en todos los niveles y países– están promoviendo la necesidad de utilizar el aprendizaje cooperativo como una estrategia de enseñanza y aprendizaje, basada en el papel activo y central del estudiante.

El modelo transmisivo de enseñanza (que suponía que los alumnos y las alumnas

solo podían aprender del profesorado, de quien recibían pasivamente el conocimiento ya estructurado) ha ido dejando paso a modelos más transformativos, en los cuales los estudiantes pueden aprender entre ellos, con la organización del profesorado, que pasa a desarrollar un nuevo rol.

Las reformas educativas -en todos los niveles y países- están promoviendo la necesidad de utilizar el aprendizaje cooperativo

El desarrollo de ese nuevo rol constituye uno de los principales retos con los que se enfrenta la introducción sostenida del aprendizaje cooperativo en las aulas y los centros (Sharan, 2010). Sabemos que el papel del docente en los escenarios cooperativos es esencial, puesto que tiene que transformar el aula en una comunidad donde los estudiantes no solo aprenden de él, sino también de las ayudas mutuas que entre ellos se proporcionan. Disponemos de trabajos iniciales que indican su relevancia y lo caracterizan teóricamente (Kaendler y otros, 2015); pero, en cambio, conocemos poco cuáles son las actuaciones concretas y prácticas que se desprenden de dicho rol transformativo y qué formación específica requiere el profesorado para poderlas desarrollar.

Este desconocimiento ha llevado a menudo a sostener que el papel del docente, cuando el alumnado está trabajando en equipo, pasa a un segundo plano; incluso a afirmar que, perdida la función transmisiva, el profesorado es redundante.

Del rol transmisivo al nuevo rol transformativo

Con el objetivo —entre otros— de conocer con más precisión dicho rol transformativo, hemos desarrollado una investigación,¹ en la que se ha observado la actuación de diez docentes en clases organizadas en trabajo cooperativo.

Estos profesores y profesoras formaban parte de la red de escuelas que llevan a la práctica el programa *Leemos en pareja* (Duran y otros, 2011), basado en la tutoría entre iguales, un método de aprendizaje cooperativo. En esta red, los profesionales, agrupados en parejas, reciben la formación y el seguimiento que necesitan para llevar a la práctica dicho programa.

La tutoría entre iguales organiza a los estudiantes en parejas, en las cuales una persona desarrolla el rol de tutor y aprende enseñando a su compañero tutorado, quien a su vez aprende de la ayuda ajustada que recibe (Topping, Duran y Van Keer, 2016). La interacción entre los miembros de la pareja es altamente estructurada al inicio y, progresivamente, se transfiere su ajuste a la propia pareja.

Para conocer dicha estructura (que se distribuye en actividades previas a la lectura, lectura en voz alta y resolución tutorial de actividades de comprensión), los estudiantes reciben una formación previa, antes de trabajar en las sesiones de tutoría entre iguales.

De entre todas esas sesiones, veinte —dos por cada uno de los diez docentes participantes— fueron registradas en vídeo con el fin de conocer los comportamientos docentes en un aula en la que los estudiantes trabajan cooperativamente.

La mayoría de las actuaciones docentes tienen lugar mientras las parejas trabajan autónomamente

El análisis de las actuaciones se llevó a cabo a través de un sistema de categorías *ad hoc*, con validación interjueces, en tres unidades de análisis: inicio, desarrollo y cierre de la sesión. A su vez, estos segmentos se desglosaron en dimensiones, categorías y subcategorías.

A continuación, presentamos una síntesis de los principales resultados referidos a las actuaciones docentes, tanto en términos de frecuencia como de tiempo ocupado.

Observando la actuación docente mientras los estudiantes cooperan

Las actuaciones de inicio, durante los minutos previos al trabajo autónomo de las parejas, representan solo el 12,01% de las totales y apenas el 20% de la sesión; en ellas el docente recuerda la estructura y el funcionamiento de la sesión.

Las actuaciones incluidas en el desarrollo son las que acumulan más frecuencias (82,57%) y ocupan la mayor parte de la sesión (70% del tiempo), constatando que la mayoría de las actuaciones docentes tienen lugar mientras las parejas trabajan autónomamente.

AULA DE...

Experiencias de aula y de centro

Aprendizaje cooperativo



AULA DE...

Las actuaciones con mayores frecuencias se centran, en primer lugar, en ofrecer ayudas a las parejas sobre la estructura de la interacción, especialmente con relación a corregir las acciones de cada miembro de la pareja de acuerdo al rol desempeñado (tutor o tutorado) y en ayudar a gestionar el tiempo.

En segundo lugar, se registra un alto número de intervenciones referidas a ofrecer ayuda ajustada ante la identificación del error o la demanda de ayuda. Por frecuencias, los distintos andamiajes pueden ordenarse, de más a menos utilizados, en movilización de recursos propios de la pareja para que respondan ellos mismos a la consulta realizada; cuestionamiento a la pareja para asegurar la comprensión; respuesta directa o construida (sin duda la



La maestra pasea por la clase a disposición de los equipos

manera menos eficaz de desarrollar la autonomía de las parejas); y guía de pensamiento a partir de preguntas o pistas. En la imagen que encabeza el artículo la maestra ofrece ayudas ajustadas a los equipos.

En tercer lugar, las actuaciones destacadas se enmarcan en la dimensión de escucha activa, con el fin de descubrir los recursos y las estrategias utilizados por el alumnado y estimular el diálogo para llegar a la construcción conjunta de conocimiento. El docente pasea por el aula y va seleccionado parejas a las que escucha y sobre las que interviene.

En último lugar, la categoría que acumula más actuaciones es la referida a las respuestas inmediatas, dentro del minuto siguiente en que se realiza la demanda de ayuda. **Poder ofrecer ayuda inmediata a las peticiones del alumnado tiene, sin lugar a dudas, una repercusión directa tanto en el bienestar docente como en el apoyo al aprendizaje.**

La unidad de cierre recoge únicamente el 4,40% de las actuaciones y el 9,21% del tiempo de la sesión; la mayor frecuencia de estas consiste en reflexiones orales, sacando conclusiones (funcionamiento de la sesión, roles, responsabilidades...), con la intervención del alumnado y dando consejos para la siguiente sesión.

En el análisis exhaustivo de las actuaciones docentes –que lamentablemente

no podemos presentar completo aquí–, destacan algunas actuaciones que, a parecer de la teoría, deberían contar con más frecuencia. Situadas todas ellas en el desarrollo de la sesión, se refieren a la necesidad de ofrecer ayudas ajustadas por parte del profesorado dedicadas a la enseñanza explícita de habilidades sociales para la cooperación y la observación sistemática, con registro, como forma de evaluación continua de los progresos de las parejas.

El imprescindible rol docente en el aula cooperativa

Si bien nos hemos centrado en el papel docente cuando el aula ya está organizada cooperativamente y los alumnos y las alumnas trabajan en equipos –en este caso en parejas, autónomamente–, es obvio que **el rol del profesorado empieza en las actuaciones preactivas (preparadoras de la cooperación), diseñando la interacción entre los miembros del equipo.** Sin esa estructuración de la interacción, a través del uso ajustado de métodos de aprendizaje cooperativo, la cooperación no emergería.

Centrados en la actuación docente mientras los alumnos y las alumnas cooperan, los resultados presentados muestran cómo el rol docente se modifica profundamente. **Las actuaciones transmisivas, dirigidas a toda la clase, se limitan a las fases de inicio y cierre de la sesión (un**



Los equipos trabajan de forma autónoma y la maestra observa a uno de ellos

tercio del total) y son reemplazadas por actuaciones que difícilmente se desarrollan en la organización tradicional del aula. Así, los profesores y profesoras observados, formados para utilizar la tutoría entre iguales, principalmente:

- > Pasean y escuchan las interacciones de las parejas e intervienen cuando es necesario, ayudándose de instrumentos de observación del nivel de autonomía, calidad de trabajo o necesidades de formación.
- > Ofrecen ayudas a la estructura de la sesión, sobre todo con relación a corregir las actuaciones derivadas del rol.
- > Ofrecen ayudas ajustadas, con diferente nivel de andamiaje y poca respuesta directa o enteramente construida, movilizándolo los recursos de la propia pareja.

- > Responden con atención inmediata (dentro del minuto) a las solicitudes de ayuda de las parejas.

De estas actuaciones se desprende un rol docente más próximo a un guía, que cede el protagonismo de la enseñanza y aprendizaje al alumnado, que les ofrece herramientas a través del diálogo para que resuelvan sus propias dudas y que comparte con ellos la función de enseñar –tradicionalmente monopolizada por el profesor– para que aprendan enseñando a sus compañeros (Duran, 2014).

Este nuevo rol transformativo –que convierte el aula en una comunidad de aprendices donde los estudiantes aprenden no

solo de la ayuda que les ofrece el docente, sino también de la que se proporcionan entre sí, bajo la organización y apoyo de este– aún se podría completar y mejorar. Para ello, sería conveniente incluir algunas actuaciones docentes señaladas que han tenido poca frecuencia y reconocer las competencias profesionales para llevarlas a término en la formación del profesorado. ■

NOTA



1. Proyecto ARMIF (Programa de Mejora a la Innovación en la Formación de Maestros 2014). *Descubriendo el rol docente en situaciones de aprendizaje entre iguales* (<http://grupsderecerca.uab.cat/grai/es/node/3873>).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



- DURAN, D. (2014): *Aprender a enseñar. Evidencias e implicaciones educativas de aprender enseñando*. Madrid. Narcea.
- DURAN, D. (coord.) y otros (2011): *Leemos en pareja: Un programa de tutoría entre iguales, con implicación familiar, para la mejora de la competencia lectora*. Barcelona. Horsori.
- KAENDLER, C. y otros (2015): «Teacher Competences for the Implementation of Collaborative Learning in the Classroom: A Framework and Research Review». *Educational Psychology Review*, núm. 27, pp. 505-536.
- SHARAN, Y. (2010): «Cooperative Learning for Academic and Social gains: valued pedagogy, problematic practice». *European Journal of Education*, vol. 45(2), pp. 300-313.
- TOPPING, K.; DURAN, D.; VAN KEER, H. (2015): *Using peer tutoring to improve reading skills: A practical guide for teachers*. Londres. Routledge.

AULA DE...

Experiencias de aula y de centro

Aprendizaje cooperativo



HEMOS HABLADO DE:

- Aprendizaje cooperativo.
- Roles del profesorado.

AUTORÍA

David Duran

Universidad Autónoma de Barcelona
 david.duran@uab.cat

Maitte Oller

Departamento de Enseñanza.
 Generalitat de Catalunya
 molle2@xtec.cat

Este artículo fue recibido en AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en noviembre de 2016 y aceptado en marzo de 2017 para su publicación.